



LOS GRUPOS ESTUDIANTILES PARA LA PAZ COMO ESPACIOS PARA CONVIVIR Y PREVENIR LA VIOLENCIA

JOSÉ MARÍA DUARTE CRUZ

CENTRO REGIONAL DE FORMACIÓN DOCENTE E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DEL ESTADO DE SONORA (CRFDIES)

duartecruz2911@hotmail.com

JOSÉ BALTAZAR GARCÍA HORTA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN (UANL)

jose.garciaht@uanl.edu.mx

RESUMEN

Los grupos estudiantiles para la paz (GEP) son espacios de convivencia intencionados para incluir a aquellos estudiantes que presentan bajos niveles de prosociabilidad, promueven la autonomía, el manejo positivo de las emociones y la resolución pacífica de conflictos. La intervención es focalizada en pequeños grupos de seis participantes, (cuatro prosociales y dos con bajos niveles de prosociabilidad). Las actividades implementadas son lúdicas e integradoras, los niños/as logran identificarse como miembros de equipos, aprenden a ser asertivos; además, empiezan a solidarizarse con quienes son víctimas de agresiones. Actualmente el CRFDIES implementa el Modelo de prevención e intervención de la violencia escolar en cuatro escuelas primarias del Municipio de Hermosillo y dentro de éste, el componente focalizado de los GEP. Se han realizado talleres con grupos seleccionados de padres/madres de familia que son promotores de 50 grupos estudiantiles. Los resultados parciales indican que los niños logran adaptarse al grupo y desarrollar competencias prosociales para convivir pacíficamente, presentan cambios en sus conductas y se vuelven más participativos en clases, aumentan sus redes de amistad, hay una mejora en el clima de relaciones en la escuela, hay cambios en estudiantes que presentaban conductas agresivas y mayor participación de la comunidad educativa. Los promotores indican que la experiencia les ha impactado significativamente en su ámbito personal y familiar. Este modelo pretende proponerse como política pública en la SEC de Sonora.

Palabras clave: Convivencia pacífica, intervención focalizada, prosociabilidad, violencia escolar.





INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de intervenir situaciones de violencia en las escuelas, existe la tendencia generalizada de atender solo a las víctimas, a los estudiantes agresores suele sancionarse, castigarse y expulsarse de los centros educativos; en ocasiones no se dimensionan las secuelas que trae consigo estas situaciones que van más allá de los hechos visibles. La reprobación académica, la pérdida de amigos, baja autoestima, poca tolerancia frente a los límites y la autoridad, conflictos de identidad, problemas con el poder-control, inestabilidad emocional; son algunas situaciones que pueden desencadenar el consumo de sustancias ilícitas, embarazos precoces, delincuencia, suicidios, entre otros (ONU, 2006).

Para una intervención efectiva se requiere el uso de enfoques científicos preventivos, innovadores, multicomponentes, integrales y sistémicos (Krug y otros, 2002; Olweus, 2006; Chaux y otros, 2007; Chaux, 2012), que atiendan los factores estructurales de la violencia, superando el abordaje reactivo y de medidas exclusivamente represivas; tal intervención debe iniciar desde la más temprana infancia (Eljach, 2011).

En este trabajo se presentan algunos hallazgos parciales del proyecto investigación: Modelo de prevención e intervención de la violencia escolar en Hermosillo que se desarrolla en el CRFDIES durante el ciclo escolar 2014-2015, el mismo está implementando la estrategia de los GEP como componente de intervención focalizada de la violencia escolar.

INTERVENCIÓN DE LA AGRESIÓN ESCOLAR

Existen programas para intervenir la violencia que se dirigen a todos los estudiantes de forma simultánea, están basados en un enfoque de prevención universal (prevención primaria); otros focalizan sus esfuerzos en aquellos estudiantes que requieren de más apoyo e intervención (prevención secundaria). La prevención terciaria se dirige a quienes presentan situaciones muy difíciles en las cuales se necesita atención profesional (McMahon y Slough, 1996).

Los programas multicomponentes han demostrado mayor eficacia, más aún aquellos que emplean el desarrollo de competencias prosociales para la convivencia pacífica. El abordaje basado en estas competencias privilegia la puesta en práctica de las mismas, ya que en la escuela primaria los niños/as experimentan diversas transformaciones evolutivas, además, están





en pleno desarrollo de su personalidad. Se recomiendan intervenciones constantes, sistemáticas y duraderas, para mostrar efectos significativos (Weissberg y Elias, 1993). El enfoque sistémico es más efectivo, ya que el impacto puede ser mayor si se interviene al individuo en su contexto y tomando en cuenta sus relaciones familiares, escolares y sociales (Compañ, 2012).

Esta propuesta fue diseñada para desarrollar en estudiantes, docentes, administrativos, padres de familia de escuelas primarias, un conjunto de competencias prosociales de cuatro tipos: emocionales (manejo de emociones, empatía), comunicativas (asertividad, argumentación, escucha activa), cognitivas (consideración de consecuencias, toma de perspectiva, pensamiento crítico, metacognición) e integradoras (mediación y resolución pacífica de conflictos).

El modelo proporciona dos niveles de intervención, un *componente universal* que se ofrece a la totalidad del colectivo estudiantil, docentes y familias. Los docentes y directivos diseñan, implementan y evalúan un Proyecto de educación para la paz y participan de 10 sesiones de formación del diplomado Construyendo escuelas para la convivencia pacífica. En las aulas se implementan una serie de contenidos y actividades para promover un ambiente de convivencia; de igual forma se desarrollan talleres familiares con toda la comunidad escolar.

Un segundo nivel de intervención se da a través del *componente focalizado*; se conforman GEP en las escuelas dirigidos por promotores de la paz (padres/madres de familia de las escuelas, quienes participan de cuatro sesiones de formación en competencias prosociales). Los estudiantes participantes en los GEP asisten a 10 sesiones semanales junto a su promotor/a; además, los/as docentes desarrollan tres talleres familiares en la escuela con estudiantes que presentan conductas agresivas.

LOS GRUPOS ESTUDIANTILES PARA LA PAZ

Objetivo

Ofrecer una intervención focalizada a estudiantes de enseñanza primaria a través de una metodología en pequeños grupos de seis participantes, (cuatro prosociales y dos con bajos niveles de prosociabilidad), para que aprendan a resolver conflictos de manera pacífica, logren identificarse como miembros de equipos, aprendan a ser asertivos y empiecen a solidarizarse con quienes son víctimas de agresiones.





Metodología de los GEP

La estrategia utiliza una metodología mixta (Creswell y Plano-Clark, 2007). El diseño cuantitativo inicia con la evaluación docente de las conductas de cada estudiante; se toman en cuenta sus percepciones sobre la agresividad, prosociabilidad, así como las redes de amistad con las que cuentan los niños/as. Se identifican los estudiantes que tienen altos y bajos niveles de prosociabilidad por medio de un cuestionario denominado *instrumento multiusos* (diseñado para el Programa Aulas en Paz en Colombia).

Las informaciones recabadas del cuestionario son el insumo para construir una *Lista de prosociabilidad* en cada grupo, ésta incluye los puntajes ordenados y es aquí donde se seleccionan los seis estudiantes (cuatro que obtienen los mayores puntajes y dos que obtienen los menores).

Para la parte cualitativa se aplican entrevistas semiestructuradas a docentes, directivos y promotores, con la intención de identificar sus percepciones acerca de la efectividad o no de la intervención; también sobre la efectividad del proyecto y su alcance en la vida personal y familiar de cada uno/a. También se recopila información de los estudiantes a través de una evaluación final de sus aprendizajes, impresiones y experiencias significativas acerca del proyecto y de los contenidos abordados en las sesiones.

INSTRUMENTO MULTIUSOS

Consta de 8 ítems (cuatro relacionados con el nivel de prosociabilidad y cuatro con el nivel de agresión) de cada estudiante (ver imagen 1). Para cuantificar las respuestas los docentes contestan a diferentes situaciones en las que el niño/a puede ser prosocial o poco prosocial y deben responder: nunca, una vez, de dos a cuatro veces y cinco veces o más. En este sentido, mientras más alto el agregado de prosociabilidad, más prosocial es el estudiante y mientras más alto el agregado de agresión es menos prosocial. Se revisa además, la cantidad de amigos/as que tienen los estudiantes. Para cada variable se construye un índice.

Avances en la intervención con los GEP

Los docentes participantes evaluaron al total de sus estudiantes; (se contabilizaron 750 cuestionarios). Luego de analizar las informaciones, se logró la conformación de 50 GEP. De





manera simultánea, fueron seleccionados por los docentes y directivos, algunos padres/madres de familia que tuvieran disponibilidad de tiempo, que fueran participativos, dinámicos, activos y que tuvieran el interés de apoyar a la escuela en el proyecto.

Se realizaron talleres en cada escuela con una asistencia total de 85 participantes, quienes asumirían el rol de promotores de los GEP. Se les ofreció materiales (diseñados específicamente para el trabajo con los seis estudiantes). El siguiente paso fue el inicio de las sesiones en los grupos, (en noviembre de 2014). Actualmente las sesiones se continúan desarrollando una vez a la semana, con una duración de una hora cada una. Las actividades realizadas tienen un componente lúdico y consisten en la implementación de juegos, dinámicas, lecturas de cuentos, análisis de casos, elaboración de materiales didácticos, dramatizaciones, cantos, etc.

Uno de los objetivos del proyecto es la comparación en la adquisición o no de las competencias prosociales, por lo que se contempla la aplicación (antes y después), del instrumento multiusos. Se desea conocer también los efectos de la intervención, para ello se analizará comparativamente aquellos estudiantes que participaron en la intervención y algunos grupos de estudiantes que no lo hicieron. El análisis podrá reflejar el aumento o no de las variables: prosociabilidad, cantidad de amigos/as y agresión escolar. Se construirán índices y agregados en cada variable analizada.

Algunos resultados parciales reflejan que los GEP fortalecen el trabajo en equipo, las actividades proporcionan herramientas prácticas a los estudiantes para que eviten peleas. Las interacciones que se realizan les ayudan a conocerse a sí mismos y manejar sus emociones; además aprenden a escuchar y comunicarse asertivamente. La intervención fortalece el control del enojo, lo que se traduce en que poco a poco estos estudiantes aprenden a convivir con los demás. Algunas promotoras comentan que sí han presenciado cambios y que éstos tienen relación con el trabajo que están desarrollando.

Están suaves los manuales, a mí sí me han gustado mucho, la convivencia de los niños que ha cambiado demasiado, tanto en la maestra como en los alumnos han cambiado mucho y así ha funcionado (P3).

Estamos muy contentas, los niños están reaccionando muy bien. El folleto está muy padre, porque a base de juegos, todos son puros juegos, por eso los niños se





emocionan mucho, ellos aprenden a convivir. Ellos están muy contentos, muy participativos (P5).

...el cambio de los niños eso para mí es lo más importante, saber que por ejemplo que lo que estoy haciendo está sirviendo, de decir, mira, estoy poniendo mi granito de arena muy chico, pero de algo sirve. No es que vamos a cambiarlo todo de la noche a la mañana, pero sí se puede (P6).

La experiencia es positiva también para los/as promotores, algunos/as señalan que diariamente aprenden de los estudiantes, sienten cada vez mayor seguridad y aunque al principio era difícil, poco a poco han ido poniendo en práctica actividades que les han ayudado también de manera personal, los aprendizajes que están obteniendo los emplean con sus hijos/as y familias, además, están mejorando como personas y como madres.

...a mí me sirve, porque como yo también a veces me exalto y requiero un poquito de paciencia,... y esto me está ayudando a mí y ya mi niña me dice: ¡mamá ya no nos regañas tanto! (P2).

...al principio yo dije: ¿qué es lo que va a pasar?, convivir con niños que no son los nuestros pues, y aparte yo no soy maestra, ¿qué les voy a decir?, ¿cómo voy a trabajar con ellos?, pero ya poco a poquito me fui integrando con ellos, ahorita estamos manejando dos grupos (P4).

...a mí me ha marcado al cien por ciento, desde un principio, porque leo lo que voy a ver con los niños y desde ese momento empiezo a manejarlo con mis hijos. El convivir con los niños de cierta manera me ha madurado en ese aspecto, me ha ayudado a cómo manejar mi vida personal, el saber que la paz y la armonía en mi hogar tiene mucho que ver de cómo lo llevo yo con los niños de la escuela. (P6).

Se puede notar que la estrategia está teniendo un doble impacto, por un lado los estudiantes que participan de la implementación cuentan con el apoyo y acompañamiento de una padre de familia para el desarrollo y fortalecimiento de las competencias para la convivencia pacífica, y por el otro, el trabajo les está ayudando de manera personal a los/as promotores que están aplicando las actividades y aprendizajes con sus hijos en su hogar.





Es que a mí me gusta mucho andar de metiche, como está mi niña allí en ese salón, me gusta que ella me vea a mí que yo participo, para que ella también participe (P2).

Entre las competencias que se empiezan a notar en los participantes están el escuchar a los demás, el control de emociones, llegar a acuerdos de manera pacífica y comprender a los otros; además, trabajan en equipos, resuelven conflictos en conjunto, respetan a sus compañeros y hablan sobre sus sentimientos. Una docente participante comenta que este proyecto ha apoyado de manera importante a la escuela, las metodologías empleadas y el trabajo coordinado hace que se vean resultados concretos en poco tiempo.

...antes no había un modelo a seguir, se trabajaba con casos por separado, a veces lo que hacíamos era citar papás, canalizarlos, pero en este caso es un trabajo, siento yo como que más de raíz, trabajar con los papás, con los niños, en un grupo organizado, con actividades ya previamente seleccionadas, el trabajo está bien organizado y como que vamos un poquito más a profundidad, estamos involucrando a los papás para que trabajen con nosotros, y eso es bueno, luego sienten empatía con nosotros como maestros. Los niños cuando ven al papá trabajando con ellos, como que sienten un poquito más de libertad y ha estado funcionando muy bien. Los avances se han visto, han sido más palpables, tenemos poco implementando esto y ya se han visto avances en los niños. Yo ahorita no puedo decir un porcentaje de cómo ha subido el clima escolar, pero ya hemos visto casos específicos de niños que prácticamente ya no representan un problema de violencia en la escuela, y eso para nosotros es mucho, mucho avance (M1).

Uno de los mayores logros del proyecto es que se está reforzando la convivencia pacífica en las escuelas, el enfoque tiene como propósito principal el desarrollo de las competencias prosociales y esto disminuirá las agresiones escolares. La practicidad de las técnicas y el componente lúdico de las mismas hacen que las sesiones sean divertidas, pero interesantes; en este sentido, la directora de una escuela comentó:





El programa nos ha ayudado mucho, se privilegia la convivencia y eso es bueno. Durante años hemos desarrollado muchos programas para atacar la violencia, pero este es distinto. Las herramientas son geniales, muy prácticas y vivenciales (D1).

CONCLUSIONES

En los primeros años de vida se transmiten valores, creencias, actitudes y modos generales de comportamientos que se pondrán en práctica en cada etapa de la vida. La familia es el punto de referencia desde el cual el niño adquiere sus primeras experiencias sociales-morales y la escuela es la encargada de sistematizarlas (Meece, 2001; Mora y Rojas, 2010).

La prosociabilidad es la capacidad que permite distinguir entre una acción buena y una mala con respecto a los demás; entre lo que es socialmente aceptable o no (Eisenberg, 1999). Las conductas prosociales se identifican cuando se ayuda a otras personas, lo cual implica una disposición emotiva, comportamental y cognitiva en beneficio de otros. Según Meece (2001), los niños/as prosociales suelen ser más exitosos y hacen más amigos en la escuela.

El trabajo desarrollado con los GEP ha logrado impactar directamente a 300 estudiantes, se empieza a observar en los/as participantes, situaciones de cuidado y apoyo que al inicio del proyecto ocurrían muy poco, inclusive en algunos casos estas acciones son promovidas por quienes inicialmente habían sido identificados como menos prosociales; éstos estudiantes se están integrando al resto del grupo. Los niveles de agresiones en las escuelas están disminuyendo y se han reportado casos en los que la mejora en la conducta está promoviendo un mejor aprovechamiento escolar.

Estas primeras aproximaciones hacen suponer que el proyecto está siendo efectivo en las escuelas. Al sumar todos los componentes del modelo y dirigir los esfuerzos hacia la promoción de las competencias prosociales, hacen que la propuesta sea favorable para la disminución de la violencia, la consecución de un clima positivo de relaciones propicio para la adquisición y aprovechamiento de los aprendizajes, así como la construcción de una cultura de convivencia pacífica dentro y fuera de las escuelas.





ANEXOS

Imagen 1. Instrumento multiusos utilizado en el proyecto

INSTRUMENTO MULTIUSOS				
Nombre y Apellido: _____				
N° de lista _____ Sexo: F _____ M _____ Edad: _____				
¿Tiene muchos amigos/amigas? (rellene)				
Ninguno	uno	2 a 5	6 o más	
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	
Para cada pregunta rellene el círculo que mejor corresponda a qué tanto usted ha visto los siguientes comportamientos en este estudiante.				
	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1. ¿Le pega, empuja o le da patadas a otros niños/as?	①	②	③	④
2. ¿Excluye a otros niños/as de juegos o actividades?	①	②	③	④
3. ¿Convince a otros niños/as para que molesten a otro niño/a?	①	②	③	④
4. ¿Insulta o grita ofensas/groserías a otros niños/as?	①	②	③	④
5. ¿Invita a un compañero/a que esté solo para que se una a jugar?	①	②	③	④
6. ¿Si hay una pelea física él/ella trata de pararla?	①	②	③	④
7. ¿Trata de ayudar a alguien que se haya herido/lastimado?	①	②	③	④
8. ¿Su familia participa en talleres, reuniones o citaciones en la escuela?	①	②	③	④





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Chaux, E. (2012). Educación, agresión y convivencia escolar. Colombia: Taurus.
- Chaux, E.; Ramos, C.; Nieto, A. (2007). Aulas en paz: Resultados preliminares de un programa multicomponente. Vol. 1. Septiembre, 2007. Revista Interamericana de Educación para la Democracia.
- Compañ P., E. (2012). El modelo sistémico aplicado al campo educativo. Aplicaciones.
- Creswell, J. y Plano-Clark, V. (2007). Designing and conducting mixed methods research. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Eisenberg, N. (1999). Infancia y conductas de ayuda. Madrid: Morata.
- Eljach, S. (2011). Violencia escolar en América Latina y el Caribe superficie y fondo. UNICEF. Recuperado de http://www.unicef.org/lac/violencia_escolar_OK.pdf
- Krug E.; Mercy J.; Dahlberg L. y Zwi A. (2002). The world report on violence and health. The Lancet.
- McMahon, R. y Slough, N. (1996). Family-based intervention in the Fast Track Program. In: Peters R., McMahon R. editors. Preventing childhood disorders, substance abuse, and delinquency. Conduct Problems Prevention Research Group. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Meece, J. (2001). Desarrollo de la conducta social. Recuperado de http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/casa_palabras/contenidos/cont_e_arti3_2.htm
- Mora, G. y Rojas, M. (2010). Estudio de la conducta prosocial en niños/as de preescolar y programa educativo para su desarrollo. Tesis. Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación.
- Olweus, D. (2006). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Morata.
- ONU (2006). La violencia contra niños, niñas y adolescentes. Informe de América Latina en el marco del estudio mundial de las naciones unidas. Master Litho S.A.





Weissberg, R. y Elias, M. (1993). Enhancing young people's social competence and health behavior: An important challenge for educators, scientists, policy makers, and funders. *Applied and Preventive Psychology: Current Scientific Perspectives*.

